

[Cat/Cast] Rebajas de precios y de derechos

ADA HOSTE - MILITANT D'ENDAVENT (OSAN) :: 03/07/2017

Esta es la cruda realidad del comercio, uno de los sectores laborales más olvidados y más feminizados.

El día 1 de Julio, antes de que la liberalización del sector del comercio diera manga ancha a la modificación de los horarios y periodos de rebajas, era el primer día de las rebajas de verano. Lo que no cambiaba, sin embargo, era que los derechos de las trabajadoras ya venían rebajados de entrada, y cada vez más.

Que no se confundan las lectoras: el femenino trabajadoras, en este caso, no es una cuestión de lenguaje inclusivo sino que corresponde a una realidad: el sector del comercio es un sector altamente feminizado, casi el 80% de las trabajadoras de las tiendas son mujeres. En cambio, la presencia de mujeres en los consejos administrativos de las empresas, como pueden ser Inditex o Mercadona, es casi inexistente. Aunque sí es cierto que algunas marcas se plantean incorporar trabajadores hombres entre sus dependientas, en ningún momento se plantean un movimiento inverso en las capas más altas de las escalas salariales: parece que la igualdad tiene unos límites.

Otra de las características principales de este sector es la alta precariedad de las trabajadoras, el contraste entre unos salarios de miseria y unos beneficios astronómicos. En promedio, una asistente de dependienta cobra unos 875 € brutos al mes. Más del 60% de los contratos son parciales y no superan los 460 € brutos al mes. En cambio, los beneficios que se ha embolsado el señor Amancio Ortega, propietario de Inditex, sólo durante el 2016, son de 1.100 millones de €; haciendo cálculos, nos harían falta unas cuantas vidas trabajando con un salario medio para llegar a lo que gana este señor en un año.

Pero no pases ansia, que el buen empresario tiene corazón de filántropo y la fundación que lleva su nombre ha dado 390 millones de € en hospitales españoles para comprar maquinaria contra el cáncer. ¿Le tenemos que dar las gracias, cuando su fortuna va estrechamente ligada a la explotación de miles de trabajadoras asiáticas y marroquíes que trabajan a contrarreloj para hacer cada nueva pieza de ropa, y del trabajo altamente precarizada de las dependientas de tienda? No queremos limosna sino justicia social.

Las mujeres trabajadoras son un doble objetivo de este mercado. No sólo se exige una dedicación y un compromiso incompatibles con poder tener una vida digna, como poder ahorrar, hacer planes de futuro, tener un horario humano y una jornada normalizada, sino que a menudo se utilizan como maniquí (obligación de llevar la ropa de la tienda) y exige una sumisión plena para alcanzar los objetivos de la empresa o de la tienda; incluso induce a competir entre trabajadoras.

Son trabajos que se desarrollan con muchas horas de pie, trabajos de almacén, revisión exhaustiva de inventarios, con movimientos repetitivos y alienantes y periodos de paro forzoso (es decir, vacaciones no pagadas) donde se exige una sonrisa mecánico y una falsa

felicidad, como falsos son los cuerpos que anuncian la ropa.

La situación de las cajas de supermercado no es mejor, como por ejemplo una de las cadenas más importantes, Mercadona, propiedad de la familia Roig. Su presidente y máximo accionista, Juan Roig, ganó más de 60 millones de € en 2016 y acumula una fortuna equivalente al presupuesto de la Generalidad de Cataluña en enseñanza. Quizá por este motivo, se atreve a dar lecciones y nos ilustra con frases como: "Estoy totalmente de ACUERDO con la reforma laboral, Tenemos que desincentivar el paro, hay mucho trabajo posible. En España nadie recoge la fresa, son todos Extranjeros ". Que nos explique entonces cómo es que ha llegado a despedir hasta 3000 trabajadoras en un año, cuando es una empresa que no para de crecer. Y cómo hace para tener la tasa de bajas laborales más baja del mercado, de un 0,78%, cuando la media por empresa es del 6% para empresa; quizás a base de despedir al personal?

Esta es la cruda realidad del comercio, uno de los sectores laborales más olvidados y más feminizados. No pensamos que sea casual sino que todo ello responde a un ordenamiento de las cosas que nosotros definimos como capitalista-patriarcal, donde el género tiene una función clarísima: poder explotar mejor aquellos sujetos que se definen como subalternos, en este caso las mujeres trabajadoras en todos los ámbitos de la vida.

Pero nada dura para siempre, y las mujeres trabajadoras tenemos poco que perder y mucho que ganar. Que tiemblen los gigantes del comercio que somos muchas, inteligentes y si nos organizamos para luchar contra las rebajas de derechos, el futuro es nuestro. *Ada Hoste-Militante de Endavant (OSAN)*

http://www.eldiario.es/catalunyaplural/opinions/Rebaixes-preus-drets_6_659744046.html

dretsderebaixes.cat

Hoy es el día en que muchos comercios empiezan las rebajas de verano. Pero los derechos laborales de las trabajadoras del comercio están de rebajas todo el año. Salarios brutos a jornada completa que no llegan a los 900 euros al mes. Contratos parciales que no llegan a 500 euros al mes. Movilidad y cambios de horarios constantes. Incumplimiento sistemático de los horarios de finalización del trabajo. Jornadas de 50 horas semanales. Todo ello en un sector donde el 80% de las trabajadoras son mujeres, pero donde éstas son prácticamente inexistentes en los órganos de dirección. Por el contrario, grandes empresarios como Amancio Ortega o Juan Roig obtienen ingentes beneficios y son de las personas más ricas del estado. Unas fortunas que superan los presupuestos en educación de las diferentes autonomías, y que se ven agrandadas por la evasión fiscal, legal o ilegal, que practican. Un imperio forjado sobre sueldos de miseria.

Hoy, Endavant y la COS hemos decidido dar un paso para denunciar esta situación y empezar a trabajar en la autoorganización de las trabajadoras del comercio. Es por ello que hemos elaborado un catálogo para denunciar esta situación, que repartiremos durante toda la mañana en decenas de centros comerciales, y **[hemos abierto una web con consejos e ideas para la autodefensa laboral en el sector del comercio](#)**. Esta acción la enmarcamos dentro de la campaña "Sobiranías, derechos, autodeterminación". Los derechos laborales de las mujeres son una de las piezas clave del sistema que padecemos. El capitalismo patriarcal sólo puede funcionar con salarios bajos para mujeres y con nuestro trabajo de cuidados no

remunerado. Es hora de cambiar todo esto ganando derechos. Y esto sólo será posible si esta problemática ocupa un lugar central de nuestra acción política en los centros de trabajo, en la calle y en las instituciones.

Català

Rebaixes de preus i de drets

Ada Hoste - Militant d'Endavant (OSAN)

El dia 1 de Juliol, abans que la liberalització del sector del comerç donés màniga ampla a la modificació dels horaris i períodes de rebaixes, era el primer dia de les rebaixes d'estiu. El que no canviava, però, era que els drets de les treballadores ja venien rebaixats d'entrada, i cada cop més.

Que no es confonguin les lectures: el femení treballadores, en aquest cas, no és una qüestió de llenguatge inclusiu sinó que correspon a una realitat: el sector del comerç és un sector altament feminitzat, gairebé el 80% de les treballadores de les botigues són dones. En canvi, la presència de dones en els consells administratius de les empreses, com poden ser Inditex o Mercadona, és gairebé inexistent. Tot i que sí que és cert que algunes marques es plantegen incorporar treballadors homes entre les seves dependents, en cap moment es plantegen un moviment invers en les capes més altes de les escales salarials: sembla que la igualtat té uns límits.

Una altra de les característiques principals d'aquest sector és l'alta precarietat de les treballadores, el contrast entre uns salaris de misèria i uns beneficis astronòmics. De mitjana, una assistent de dependenta cobra uns 875€ bruts al mes. Més del 60% dels contractes són parcials i no superen els 460€ bruts al mes. En canvi, els beneficis que s'ha embutxacat el senyor Amancio Ortega, propietari d'Inditex, només durant el 2016, són de 1.100 milions d'€; fent càlculs, ens caldrien unes quantes vides treballant amb un salari mig per arribar a allò que guanya aquest senyor en un any.

Però no passeu ànsia, que el bon empresari té cor de filantrop i la fundació que porta el seu nom ha donat 390 milions d'€ a hospitals espanyols per comprar maquinària contra el càncer. ¿Li hem de donar les gràcies, quan la seva fortuna va estretament lligada a l'explotació de milers de treballadores asiàtiques i marroquines que treballen a contrarellotge per fer cada nova peça de roba, i de la feina altament precaritzada de les dependents de botiga? No volem almoïna sinó justícia social.

Les dones treballadores són un doble objectiu d'aquest mercat. No només s'exigeix una dedicació i un compromís incompatibles amb poder tenir una vida digna, com poder estalviar, fer plans de futur, tenir un horari humà i una jornada normalitzada, sinó que sovint s'utilitzen com a maniquí (obligació de portar la roba de la botiga) i s'exigeix una submissió plena per assolir els objectius de l'empresa o de la botiga; fins i tot s'indueix a competir entre treballadores.

Són feines que es desenvolupen amb moltes hores dempeus, feines de magatzem, revisió

exhaustiva d'inventaris, amb moviments repetitius i alienants i períodes d'atur forçós (és a dir, vacances *no pagades*) on s'exigeix un somriure mecànic i una falsa felicitat, com falsos són els cossos que anuncien la roba.

La situació de les caixeres de supermercat no és pas millor, com per exemple una de les cadenes més importants, Mercadona, propietat de la família Roig. El seu president i màxim accionista, Joan Roig, va guanyar més de 60 milions d'€ el 2016 i acumula una fortuna equivalent al pressupost de la Generalitat de Catalunya en ensenyament. Potser per aquest motiu, s'atreveix a donar lliçons i ens il·lustra amb frases com: “ *Estoy totalmente de acuerdo con la reforma laboral, tenemos que desincentivar el paro, hay mucho trabajo posible. En España nadie recoge la fresa, son todos extranjeros* ”. Que ens expliqui aleshores com és que ha arribat a acomiadar fins a 3000 treballadores en un any, quan és una empresa que no para de créixer. I com s'ho fa per tenir la taxa de baixes laborals més baixa del mercat, d'un 0,78%, quan la mitjana per empresa és del 6% per empresa; potser a base d'acomiar el personal?

Aquesta és la crua realitat del comerç, un dels sectors laborals més oblidats i més feminitzats. No pensem que sigui casual sinó que tot plegat respon a un ordenament de les coses que nosaltres definim com a capitalista-patriarcal, on el gènere té una funció claríssima: poder explotar millor aquells subjectes que es defineixen com a subalterns, en aquest cas les dones treballadores en tots als àmbits de la vida.

Però res dura per sempre, i les dones treballadores tenim poc a perdre i molt a guanyar. Que tremolin els gegants del comerç que som moltes, intel·ligents i si ens organitzem per lluitar contra les rebaixes de drets, el futur és nostre.

http://www.eldiario.es/catalunyaplural/opinions/Rebaixes-preus-drets_6_659744046.html

dretsderebaixes.cat

Avui és el dia en que molts comerços comencen les rebaixes d'estiu. Però els drets laborals de les treballadores del comerç estan de rebaixes tot l'any. Salaris bruts a jornada completa que no arriben als 900 euros al mes. Contractes parcials que no arriben a 500 euros al mes. Mobilitat i canvis d'horaris constants. Incompliment sistemàtic dels horaris de finalització de la feina. Jornades de 50 hores setmanals. Tot això en un sector on el 80% de les treballadores són dones, però on aquestes són pràcticament inexistents en els òrgans de direcció. Per contra, grans empresaris com Amancio Ortega o Juan Roig obtenen ingents beneficis i són de les persones més riques de l'estat. Unes fortunes que superen els pressupostos en educació de les diferents autonomies, i que es veuen engrandides per l'evasió fiscal, legal o il·legal, que practiquen. Un imperi forjat sobre sous de misèria. Avui, Endavant i la COS hem decidit fer una passa per a denunciar aquesta situació i començar a treballar en l'autoorganització de les treballadores del comerç. És per això que hem elaborat un catàleg per a denunciar aquesta situació, que repartirem durant tot el matí en desenes de centres comercials, i [hem obert un web amb consells i idees per a l'autodefensa laboral en el sector del comerç](#). Aquesta acció l'emmarquem dins la campanya “Sobirania, drets, autodeterminació”. Els drets laborals de les dones són una de les peces clau del sistema que patim. El capitalisme patriarcal només pot funcionar amb salaris baixos per a dones i amb la nostra feina de cures no remunerada. És hora de capgirar tot això guanyant

drets. I això només serà possible si aquesta problemàtica ocupa un lloc central de la nostra acció política als centres de treball, al carrer i a les institucions.

<https://ppcc.lahaine.org/cat-cast-rebajas-de-precios>